



## Discurso pronunciado durante la ceremonia de toma de posesión como Presidente del Colegio de Medicina Interna de México por el Dr. Víctor Huggo Córdova Pluma, el 27 de Noviembre del 2010 en el Centro de Convenciones de Cancún, Quintana Roo

Con la venia de los Señores Ex presidentes  
Queridos amigos.

**A**ntes de ir a más, muchas gracias a Marisela, Lulú, Efrén, Ricardo y Joaquín por la aventura que significó hace dos años buscar votos y armar consensos para llegar hoy a este momento.

Mi reconocimiento a Ernesto, a quien me unen años de visiones conjuntas. Cuentas con mi respaldo a tu figura como Vicepresidente, esto implica recursos en tiempo, y apreciar tu consejo durante mi Presidencia, justo como se había hecho por nuestros antecesores.

Mi felicitación a Blanquita, Eloy, Jorge Aldrete, Jorge Alberto e Irma; bienvenidos. A partir de hoy conformamos la mesa directiva. Una. Una sola mesa directiva. Amigos de años, generación de un solo proyecto.

Nos espera intenso trabajo dentro de nuevas regulaciones internacionales para la Industria Farmacéutica, y un difícil panorama económico nacional. Convoco a la unidad, al viejo oficio de la concertación, con una planeación financiera detallada y austera. Con estos elementos avanzaremos poco a poco.

Soy solo la voz de mi gremio. Un colegiado que durante pocos meses tendrá la mayor responsabilidad de su vida, pero que justo en un año volverá a ocupar el lugar más importante de esta institución: ser un Colegiado. Así de efímero, porque esta no es una posición de poder, es un honor que cada año todos decidimos conceder a uno de nuestros iguales.

Seré el responsable de cuidar el patrimonio del Colegio, de rendir cuentas claras del dinero, de los muebles, de los libros, pero, lo más importante, de cuidar de la prudencia en

las formas, de la delicadeza en la relación ética y laica que el Colegio entabla con el Consejo Mexicano de Medicina Interna, las Academias, las organizaciones de pacientes, la industria farmacéutica pero también con la gente de casa.

Hemos adoptado como símbolo de la gestión el signo mexica del viento ascendente, que se hace nuevo por evolución solo por que nace de lo hecho por sus fundadores. Porque, al final de los tiempos, somos nosotros quienes nos tenemos a nosotros mismos.

En orden a ello, asumo sin duda:

- Total apertura a los aspirantes para conformar los próximos Consejos Directivos continuando con procesos democráticos, cuidando siempre se cuente con el respaldo de sus hospitales o universidades y se cuide la rotación entre las instituciones.
- Cumplir los acuerdos de las diferentes comisiones, las cuales deben convocarse cumpliendo con nuestros estatutos.
- Incorporar a colegiados de cada filial del país como coordinadores y profesores, los Consejos Directivos de todos los estados son parte de la dirección nacional y así deben funcionar y comprometerse.
- Elaboración del proyecto conveniente ante las Cámaras de Diputados y Senadores para modificar lo sustantivo y que los internistas no seamos juzgados en el orden penal en asuntos que involucren exclusivamente a la responsabilidad profesional.

Y por ello resalto:

El órgano editorial del Colegio es la *Revista de Medicina Interna de México*, caracterizada por una ardua labor incuestionable y de alta calidad, cualquier otro proyecto debe someterse a consideración de la Asamblea General. Mi total respaldo a nuestra revista y al hombre que todos los días la logra: Manuel Ramiro.

Construir lo que es hoy la Sociedad Latinoamericana de Medicina Interna llevó años, su prestigio es reconocido en muchos países, nunca he visto en esta acción un indicio de escisión. SOLAMI nos ha dado oportunidades. Esta administración se sentirá muy honrada en ser su apoyo, incuestionable.

Pido a nuestros residentes su cercanía para que estén presentes como protagonistas, tendrán beca completa a cambio de una actividad académica o la presentación de sus trabajos de investigación. A estas alturas del siglo XXI ¿quién puede dudar de la enorme enseñanza que recibimos de ustedes?

Nuestros compañeros, internistas jubilados, también requieren de un esquema distinto en cuanto a sus cuotas e incorporación a proyectos, su experiencia debe conocerse, estamos en ello.

Para estructurar las bases de la definición del H. Consejo Consultivo destaco mi solicitud a todos los ex-presidentes quienes son elemento de cohesión, avales morales por propia definición, a quienes pido nos reunamos cada dos meses, y que sean duros críticos de mi actuación. Invitaremos a las sesiones de trabajo a uno de ustedes como testigos de honor. Cito a la primera reunión durante el mes de enero, en las oficinas del Colegio.

Ante diversos problemas jurídicos, civiles, laborales, administrativos o penales en los cuales podemos ser afec-

tados por nuestra práctica profesional, todos los colegiados con su membrecía en orden cuentan, a partir del primer día de enero del 2011, con asesoría directa sin costo para ellos.

Siempre he visto en nosotros a una familia, hoy hay hijos que ya son médicos, antes eran los niños que se dormían sobre los portafolios; ya tenemos parejas de novios, y en un descuidito hasta veremos por ahí algún niño de nuestros hijos. Algunas esposas se han hecho amigas, otras no, así sucede en todos lados. Comemos, cenamos, bailamos y por supuesto, vamos de fiesta por ahí, eso también es el Colegio.

Por eso hoy mi corazón se alegra.

Veo un Colegio vivo, libre, alegre, intenso, inquieto. Un Colegio que reconoce sus logros pero que no debe perder de vista sus errores, que sabe de sus insuficiencias, el que sabe de sus problemas pendientes por resolver.

Aquí está el Colegio con su fuerza. Aquí está el Colegio con su organización, está con su gente, con la sensibilidad de sus mujeres y de sus hombres. Aquí está el Colegio con recia vocación de internistas. Un Colegio que reconoce en el quehacer académico su columna vertebral, su identidad.

Al final buscaré solo dos cosas: la siempre exquisita aventura de continuar siendo clínicos y la enorme fortuna de cuidar la familia que hemos construido por tantos años.

Muchas gracias.